

GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN TERMINAL

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

---

UNIDAD U.P.N. 141 GUADALAJARA



**UNIVERSIDAD  
PEDAGÓGICA  
NACIONAL**



**LOS VALORES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN  
PRIMARIA**

---

**E N S A Y O**

**Q U E P R E S E N T A**

**FRANCISCO LEÓN BENITEZ**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

**GUADALAJARA, JAL. JUNIO DE 1997**

---

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

GUADALAJARA, JAL., 18 DE JUNIO DE 1997

MAN 22/06/98

G. PROFR.(A) FRANCISCO LEON BENITEZ  
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: LOS VALORES SOCIALES EN LA EDUCACION PRIMARIA

\_\_\_\_\_, opción  
TESINA MODALIDAD ENSAYO, a propuesta del asesor pedagógico C. MTRO. JOSE MA. NAVA PRECIADO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E  
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR".



*Ofelía Morales Ortiz*  
SECRETARIA DE MTRO. OFELIA MORALES ORTIZ  
DEL ESTADO DE JALISCO  
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA Y PROFESIONALES DE LA UNIDAD UPN 14A GUADALAJARA  
NACIONAL UNIDAD  
GUADALAJARA

**CON RESPETO Y ADMIRACIÓN  
A MIS COMPAÑEROS Y ASESORES  
POR COMPARTIR SUS EXPERIENCIAS  
DE PROFESIÓN.**

**A MIS INOLVIDABLES PADRES**

# ÍNDICE

I	NOTA INTRODUCTORIA	2
II	CONTEXTO SOCIAL E INSTITUCIONAL DE MI LABOR EDUCATIVA	10
III	PROBLEMÁTICA ACTUAL	14
IV	LOS VALORES SOCIALES	19
4.1	Conceptualización	20
4.2	Conocimiento y comprensión de los derechos y deberes como parte de la formación y conservación de los valores sociales	24
V	LA EDUCACIÓN CÍVICA: PROMOTOR DE LOS VALORES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA	28
5.1	Fortalecimiento de la identidad nacional	35
5.2	Formación de la responsabilidad	37
5.3	Formación de la cooperación y convivencia	39
5.4	Formación de respeto a los otros	41
VI	FORMACIÓN DE VALORES	43
VII	INSTITUCIONES QUE INTERVIENEN EN LA FORMACIÓN DE LOS VALORES SOCIALES	45
VIII	EL PAPEL DEL MAESTRO EN LA ADQUISICIÓN DE LOS VALORES SOCIALES	48
IX	UNA POSIBLE ESTRATEGIA DE TRABAJO	55
X	CONCLUSIONES	62
	BIBLIOGRAFÍA	66

## I.- NOTA INTRODUCTORIA

“ La educación no debe entenderse como un simple gasto de consumo para formar jóvenes que puedan afrontar la vida, sino como la más útil y sublime de las inversiones al servicio de la patria”

Francisco León Benítez

La problemática social actual, es objeto de análisis y de reflexión dentro del campo educativo. Razón por la cual, surge la preocupación por los problemas que atraviesa educación de nuestro tiempo.

En la actualidad, se plantea una modernización de la educación con el fin de hacerla más eficaz, de atender a las necesidades de una sociedad que se desarrolla, cuyos problemas han cambiado en pocos años, marcándose más en estos últimos tiempos.

Se habla de realizar una reforma de la educación. Pero la reforma no se ha concretado y esto es, sin duda, por cuestiones ajenas a las propias necesidades de la educación y que se manifiesta por ejemplo en la falta de continuidad en el curso de dichas reformas educativas. Sin embargo, tal parece que nos hemos olvidado de algo tan esencial para la vida misma del hombre: *los valores sociales*. Los que han servido, y que aún a pesar de todo, seguirán siendo el sustento básico de una buena educación y formación moral para el hombre y para la sociedad entera.

Por lo que considero, que como docentes debemos empezar por inculcar en los educandos, desde los primeros grados de su escolaridad; los buenos cimientos del tipo de formación que deseamos para las futuras generaciones, y así responder a las demandas de una sociedad deseosa de bienestar, ya que como es sabido " los valores comienzan a adquirirse desde la niñez. Casi sin darse cuenta, el niño va adoptando ciertos valores a través de los mensajes familiares en la escuela y con los amigos"<sup>1</sup>

Por estas razones, pretendo que todos aquellos que nos hallamos inmersos en el campo de la educación, hagamos un poco de reflexión y se adopten actitudes basadas en prácticas cotidianas y vivenciales que permitan el fortalecimiento de los valores sociales. Pero sobre todo que se vuelvan una práctica cotidiana. Por eso mismo en los planes y programas de estudio de educación básica primaria, se encomienda a las escuelas múltiples tareas, entre ellas, las de asegurarse que los niños: " Se formen éticamente mediante el conocimiento de derechos y deberes y la práctica de valores en su vida personal, en sus relaciones con los demás y como integrantes de la comunidad nacional."<sup>2</sup>

Claro está, que para ello, de alguna manera debemos buscar y aplicar las estrategias necesarias y adecuadas para el fin que nos proponemos cumplir: lograr en el alumno una actitud de responsabilidad y de respeto mutuo a través de normas que él mismo instituya, basadas en intereses propios, pero dentro de una realidad cotidiana que

---

<sup>1</sup> CASTAÑEDA, Jiménez Juan y otros. "Valores". Seminario de aprendizaje y desarrollo. E d. AMATE, Zapopan, Jal. 1994 p. 89

<sup>2</sup> SEP. " El plan de estudios y el fortalecimiento de los contenidos básicos". Educación Básica Primaria. Plan y Programas de Estudio. México, 1993. p. 13

le permita el fortalecimiento de su identidad con valores propios, desde los de su seno familiar hasta los de su entorno social en el cual se desenvuelve, así como de su gran diversidad escolar y cultural. Ya que " los valores que se poseen son las guías que norman nuestra conducta y ésta es la credencial de presentación con la que nos mostramos con quienes nos rodean".<sup>3</sup> Por otra parte, aquí cabe mencionar que es importante hacer énfasis en que el sujeto que se valora y se respeta a sí mismo, tiene más probabilidades de que los demás también lo valoren y lo respeten.

Si bien, en el libro de texto, se implementa dentro del civismo, la formación de los valores sociales, en donde:

El propósito principal es que comprendan y tomen como principios de sus acciones y de sus relaciones con los demás, los valores que la humanidad ha creado a través de su historia: respeto y aprecio por la dignidad humana, libertad, justicia, igualdad, solidaridad y apego a la verdad.<sup>4</sup>

Muy claro está, que en este aspecto se contemplan los valores y las actitudes que los educandos habrán de formarse durante el transcurso de su educación primaria.

Para ello conviene, que sea el maestro quien diseñe experiencias significativas para los alumnos; facilitarles la apropiación de los valores sociales, al de hacer un análisis de lo que significan dichos valores, considerando el entorno de las cosas y de personas con quienes convive, tanto en el interior del aula como en general dentro la misma institución.

---

<sup>3</sup> CASTAÑEDA, Jiménez. op. cit. p. 89

<sup>4</sup> SEP. "Libro para el maestro". Historia, Geografía y Educación Cívica tercer grado. México, 1994. p.29

Exijamos, pues, acciones que a partir de los propios intereses del educando, le ayuden a afirmarse y a constituirse dentro de su propio medio, a situarse en su tiempo, en el presente y el futuro, en suma, a conformarse como hombres plenamente solidarios y socialmente más aceptables dentro de su grupo y comunidad.

Debemos entender y estar conscientes, de que se está ante un tiempo de propuestas y de ensayos en la investigación, en la búsqueda de soluciones a nuestros problemas educativos. Razón por la cual he considerado muy en lo personal, que la Pedagogía Operatoria es una de las principales corrientes que brindan la oportunidad de manera amplia y sencilla, de aplicar experiencias vivenciales y creativas al proceso enseñanza - aprendizaje en todos los campos de la educación. Muy particularmente en la formación de los valores sociales, ya que éstos, son conceptos que más que explicarse deben aplicarse en todo momento, y durante todo el proceso de enseñanza - aprendizaje; pero sobre todo, mejor lo sería, si lo correlacionamos con todas las áreas del aprendizaje, hasta llegar a un constructivismo que surge de las necesidades de los alumnos, y basado en principios y normas. Es decir, llegar a construir normas y juicios de valor por parte de los niños, puesto que es lo que la sociedad demanda.

Debo hacer mención que los alcances y límites del presente trabajo tal vez sean muy reducidos, por ser una serie de reflexiones que resultan de combinar mi práctica docente con algunos elementos teóricos. Es por esta razón, que emito un juicio muy particulares. Pero que con toda la intención se pretende dar algunas referencias en torno al fortalecimiento y la adquisición de los valores sociales. Estas reflexiones se encargan de



señalar las limitaciones y la necesidad de formular claramente los objetivos educativos, si es que se quiere contribuir a formar hombres que puedan constituir una sociedad fundada en el respeto, en principios y valores que lo dignifiquen como ser humano.

Por todo ello, creo que debemos internarnos un poco más en analizar la educación actual, ya que ésta, arrastra un pesado lastre originado por una sociedad todavía injusta y desigual.

Si se quiere introducir cambios radicales, es necesario ser muy conscientes de esas deficiencias que la educación arrastra. Es necesario sentarnos a hacer un análisis y reflexionar acerca de lo que hemos hecho y lo que nos queda por hacer, para ir dando solución poco a poco a este problema que como educadores, compete a todos.

Por otra parte, es importante considerar la búsqueda de algunas estrategias que pudieran ser empleadas en el campo de la enseñanza y la adquisición de los valores sociales, ya que ésta es la alternativa, desde mi punto de vista, que los profesores podemos llevar adelante.

Finalmente, establezco a manera de hipótesis que los valores sociales se adquieren mediante la práctica constante y vivencial, es decir, que más que aprender conceptos dentro del salón de clases el alumno debe estar sujeto a experiencias significativas de apoyo y cooperación con el maestro y sus compañeros, que le permitan adquirir y construir esos valores.

Por ello reitero, lo que en páginas anteriores ya menciono; que los valores sociales no son tanto para explicarse, sino más bien para practicarse en todo momento de nuestra práctica educativa. Pero sobre todo hay que darles un sentido significativo. Es decir, hay que aplicar la Pedagogía Operatoria en el aula, que lleva a la construcción de los valores por parte del alumno.

Razón por la que en este ensayo se abordan algunos temas que conducen a la reflexión educativa, con miras a buscar estrategias adecuadas a nuestras necesidades. En este trabajo se encuentra como tema principal el contexto social e institucional de mi labor educativa; en la que expongo experiencias personales de mi quehacer docente y el medio en el cual me desenvuelvo, así como algunos datos de la escuela y el tipo de familias que la conforman.

Otro de los temas centrales que trato es el de la problemática actual; en ello se observa la preocupación de la pérdida de los valores sociales, lo que éstos significan en la vida del hombre, su conceptualización desde un punto de vista práctico y vivencial. Así como el conocimiento y comprensión de los derechos y deberes como parte de la formación y conservación de los valores sociales.

Un tema es el de la Educación Cívica, como promotor de los valores sociales en la educación primaria. Que se encarga de retomar y transmitir esos valores que el individuo requiere para su integridad. La manera en cómo se llega a la formación de los valores, como el respeto a los otros, la responsabilidad de cada individuo, la cooperación y la convivencia como unión y fuerza de una familia, grupo o sociedad; hasta llegar al

fortalecimiento de la identidad nacional y las instituciones que en ello intervienen para la formación de dichos valores. Entre esos centros de congregación se hallan la familia, la escuela y hasta la iglesia en interacción con los medios de comunicación masiva.

Otro aspecto notable que aquí se trata, es el papel que el maestro juega en la adquisición de los valores sociales, es decir, la forma en como intervienen en el campo de la formación o integridad del individuo; pero sobre todo la gran importancia que se debe dar a dichos valores y la manera en cómo éstos deben tratarse dentro del proceso de la enseñanza.

En este punto se manejan conceptos de valores sociales, los cuales se entienden como principios que la comunidad considera como rectores de su forma de vida y como eje central de los elementos de cohesión. Así como algunas estrategias que pudieran ser empleadas en el campo de la enseñanza de los valores sociales.

La última parte formal de este trabajo es la que corresponde a las conclusiones, en donde se proponen algunas modificaciones al tratamiento de algunos temas dentro del proceso enseñanza aprendizaje en el aspecto cívico.

Haciendo hincapié en la importancia que debemos darle al maestro en este campo de la enseñanza; ya que es él, quien juega un papel decisivo en la transmisión de valores y de actitudes sociales e individuales que los educandos probablemente mantendrán en la edad adulta: la autoestima, las reglas de convivencia, las imágenes de la autoridad y las diferentes maneras de comportarse con la misma sociedad.

Por último se incluye la bibliografía correspondiente; la que ha servido de apoyo para la sustentación del presente trabajo.

## II. EL CONTEXTO SOCIAL E INSTITUCIONAL DE MI LABOR EDUCATIVA.

La institución que me ha proporcionado elementos suficientes para el trabajo que se presenta, es la escuela primaria "JOSEFA ORTIZ DE DOMINGUEZ", turno matutino, ubicada en la comunidad de Tateposco, Municipio de Juanacatlán, Jalisco.

Es necesario e importante para la labor del maestro conocer la comunidad en la que se encuentra ubicada la escuela donde va a laborar, ya que por medio de dicho estudio, se dará uno cuenta de las formas de vida a la que están sujetos nuestros alumnos; y detectar las implicaciones que lo anterior lleva consigo en el proceso educativo.

La comunidad a la que se hace referencia, culturalmente hablando, se encuentra atrasada; la mayoría de los padres de los educandos que asisten a la escuela y en general, apenas si terminaron la educación primaria y algunos no saben ni siquiera leer ni escribir.<sup>5</sup>

La familia tipo, está formada por ocho miembros como promedio; la autoridad dentro del hogar la lleva el padre, quedando la madre relegada como una transmisora de órdenes; generalmente el padre impone su autoridad sobre la familia. Los hijos sólo están sujetos y obligados a cooperar en las labores del hogar y en algunos casos ayudan al padre, provocando así, la reducción del tiempo para el estudio o el juego, ya que los mandan a trabajar al campo o a la ciudad, por lo tanto, los adolescentes pierden el interés

---

<sup>5</sup> Estos datos se retoman de una encuesta aplicada a padres de familia de los alumnos de dicha escuela.

en el estudio, sufren desequilibrios por las etapas de transición de la misma adolescencia y con todas estas situaciones es como se contribuye a ocasionar y/o incrementar:

- ♦ La falta de respeto hacia los demás y a sí mismo.
- ♦ La violación de los derechos humanos.
- ♦ Carencia de amor y libertad de elegir.
- ♦ Pérdida de oportunidades a una formación individual.
- ♦ En sí, la pérdida de los valores sociales y morales.

Por lo expuesto anteriormente, se deduce que desafortunadamente son muy pocas las oportunidades que se le brindan al alumno para una formación íntegra y satisfactoria, lo cual, afecta directamente al sujeto y al medio en el cual se desenvuelve.<sup>6</sup>

Indudablemente la familia es la institución básica de la sociedad, porque en ella nace y se desarrolla el ser humano, y como institución refleja en su organización y funcionamiento como está estructurada la sociedad; ella capacita a sus miembros para absorber la cultura ambiental. De esa forma es como se va moldeando progresivamente al ser humano.

Es así como la familia se presenta, como una unidad que tiene sus elementos y cada uno de ellos cumple una función específica, por ejemplo los padres tienen la

---

<sup>6</sup> En este comentario hay que señalar que los sujetos no tienen posibilidades de acceder a instituciones superiores ni a otras formas de cultura. Toda esta información se obtuvo de la encuesta aplicada a los padres de familia.

obligación de dar elementos formativos a sus hijos como son el respeto, la cooperación, la distribución de actividades entre muchas otras.

De esta manera el sujeto, poco a poco, sin darse cuenta va conociendo su pequeño mundo, y su formación cultural la adquiere en sus relaciones naturales con objetos y personas. Esto es, el individuo aprende lo que es vida, viviendo la suya en función con la de los demás. Todo esto, considero, que permite postular la importancia de la educación familiar como una educación básica, porque en ella se establecen los cimientos de la personalidad del ser humano, merced a la formación de hábitos positivos, de sentimientos de solidaridad y respeto hacia los demás, condiciones, por otra parte, determinantes de la solidaridad social y de la formación de los valores sociales y morales.

“ Cada individuo va formando a lo largo de su vida su propia escala de valores, por oposición o aceptación de los valores prevaletientes en los grupos sociales a los que pertenece”<sup>7</sup>. De ello se deduce, que los valores que un individuo posee reflejan los valores dominantes de una institución o de una sociedad.

En general las comunidades elevan ciertos comportamientos sociales a la categoría de principios rectorales de la sociedad como valores, y es a través del sistema educativo que aseguran su preservación y difusión a las nuevas generaciones, dando con ello valor y contenido ético a la formación educativa, en sí a la formación del sujeto en general .

---

<sup>7</sup> CASTAÑEDA, Jiménez op. cit. p. 188

Y es entonces, que a través de su contenido axiológico, como la educación asegura que los conocimientos se transmiten en una forma dinámica y oportuna, con sentido humano y social.

De esta forma las familias y la comunidad donde laboro ejercen su proceso formativo en los niños y jóvenes. A veces los ejemplos que brindan no son los mejores ya que vemos niños con poco reconocimiento a la escuela porque sus padres no les hacen ver la importancia que tiene. Y así, la comunidad de Tateposco desde mi punto de vista y con base en mis vivencias, ha configurado una serie de valores en la juventud que muchas veces no son los más adecuados.



### III. PROBLEMÁTICA ACTUAL

Desde hace mucho tiempo, en casi todo el país se habla de crisis de la educación, y casi puede decirse que crisis es el estado habitual de la educación. Parece patente que las instituciones de enseñanza no se adecuan a los fines confesados ni a las necesidades sociales, y, además como éstas cambian, también la educación tiene que cambiar.

El hombre está regresando sus ojos hacia los valores, como una especie de reflejo condicionado errático de un mundo que no le gusta y de un destino incierto.

Involucrarse en los valores dentro de las instituciones resulta demasiado arriesgado pero muy necesario. Es un riesgo porque el hombre tiene miedo de cuestionar en serio, en función de que se está viviendo, pero es necesario porque es el único antídoto que podría resucitar el cadáver educativo que se halla enterrado en la familia, en la escuela y la sociedad contemporánea.

En síntesis, la muerte de la educación en la sociedad explica por qué la falta de formación de valores está abrazada con la carencia de hábitos de reflexión de la comprensión de conceptos.

Se da una desilusión del hombre ante las instituciones en las cuales había depositado su confianza, como son el Estado, la escuela, la medicina e inclusive la Iglesia. Tal parece que el hombre se ha ido al otro extremo y ya sólo quiere confiar en él mismo, es decir que el hombre ha girado a un individualismo extremo.

Dentro del contexto educativo también se pueden observar las diversas historias personales y sociales que cada maestro hace en su salón de clases; los contenidos programáticos se expresen con diferentes interpretaciones y jerarquías y muchas veces no son las más apropiadas, tal como lo expresa la Teoría de la Reproducción; teoría sociológica dentro del campo educativo que dice que el maestro reproduce muchos patrones del entorno social, muchas veces de manera inconsciente.

Cada historia personal es la posibilidad de apropiarse de algunos saberes, herencias y valoraciones, al mismo tiempo que se pierden algunos roles se van adquiriendo otros. Y es en este sentido, que entra en función el papel del maestro, ya que es él, quien tiene el compromiso de orientar de manera adecuada y positiva al educando. En este caso "El guía para salir de este laberinto es el educador con su relevante personalidad, quien debe imponer a los jóvenes los valores más amplios del hombre, no con poder arbitrario, sino con derivado del amor y amistad, como base de todo eros pedagógico"<sup>8</sup>

Es decir que el docente debe inspirar esa confianza para fomentar y estrechar las relaciones humanas entre sus alumnos, tratando de inculcar en la medida de sus posibilidades lo que se pretende lograr en el alumno, la vivencia y el rescate de los valores sociales. Ya que estos son la base fundamental de toda sociedad.

Los valores conforman una identificación social y la educación contribuye a difundirlos permitiendo la unión más allá de regionalismos o diferencias en posiciones políticas; inculca un sentimiento positivo por los símbolos patrios, hace formar parte

---

<sup>8</sup> VARGAS, Sánchez Carlos Manuel. *Sociología de la Educación*. Edición Normal Veracruzana. Méx. 1978. p.p. 92-93.

de una sociedad que es única y, que al mismo tiempo, forma parte de la humanidad.<sup>9</sup>

Este tipo de valores permite la fundación de instituciones, la creación de un consenso entre diferentes grupos o clases sociales, la posibilidad de compartir objetivos comunes y aceptar como legítima la forma de organización social.

De entre estos valores relacionados con la educación, los que más llaman nuestra atención son los de superación individual y colectiva, el progreso científico y tecnológico, el progreso económico y social, la democracia, la solidaridad y la justicia social.

Pero no dejamos de reconocer que por asistir a la escuela, los niños pierden otras experiencias formativas; como es la influencia paterna, pero también ganan otras que tal vez sean de mayor trascendencia y que probablemente mantendrán en la edad adulta, como son el respeto, la justicia y la libre autodeterminación.

Si queremos que la escuela forme individuos con capacidad de pensar por sí mismos, de encontrar un sentido al mundo en el que viven y a su propia vida, individuos que se desarrollen al máximo en todas sus capacidades, que cooperen con los otros, tenemos que adecuar la escuela a esos fines. Pero para que esto se cumpla es necesario un cambio radical. En donde el maestro deba cambiar su disfraz, es decir, de ser un transmisor a un verdadero educador. Ya que educar no es otra cosa que promover en el alumno la comprensión y el desarrollo de sus habilidades con el fin de que sean ellos mismos los que tomen decisiones y emitan juicios de verdad.

---

<sup>9</sup> ELIAS, Calles Fernando. Dr. "Los valores sociales y su importancia en el proceso educativo..." 3er. Encuentro Educar, México 1993. pp. 35-36

Algunas personas, sin analizar la situación, atribuyen los males de la educación al hecho de haber perdido formas y tradiciones del pasado por efecto de los cambios sociales y la generalización de la educación.

Cada vez que se inicia una reforma, se produce una ofensiva conservadora que trata de hablar de la pérdida de valores y de los errores que se introducen en los cambios. Suelen hablar del humanismo, del orden y la disciplina, del valor de la formación tradicional, etc.

Por ello, en estas páginas trataré en concreto, el contexto de una polémica sobre estas cuestiones. Lo que nos da lugar a pensar y a hacernos una interrogante: ¿Qué es la educación, en qué consiste?.

La educación es el problema más grande y difícil que puede ser propuesto al hombre. Durante mucho tiempo se ha pensado que la educación tenía como fin llevar al hombre hacia un cierto destino, conducirlo hacia una meta prefijada.

Lo cierto es que la educación desempeña un papel fundamental en la construcción de seres que servirán como modelos que una sociedad. Siendo ahí, precisamente, donde entra en función el papel del maestro. El sabe muy bien, que su primera función es inculcar la disciplina en sus alumnos y acostumarlos a que respeten las normas de conducta y de convivencia. Desde ese momento, el educando, recibe antes que nada, normas y valores.

Es por ello, que de forma alguna, se pretende buscar soluciones adecuadas a la problemática que tanto nos aqueja y que de una u otra manera nos perjudica como sociedad.

Razón por la cual, necesitamos agentes creadores y capaces de motivar y encauzar sus enseñanzas en beneficio de nuestra sociedad. Toda comunidad para desarrollarse y continuar su existencia ejerce sobre sus nuevas generaciones una formación, es decir, una educación cimentada en valores y principios.

Considero que la educación no debe conformarse con transmitir los bienes elaborados, sino dinámicamente, promover en el hombre una capacidad para renovar la cultura de su tiempo. Ya que "Educar no es otra cosa que promover en el alumno la comprensión de conceptos, el desarrollo de habilidades para manejarlos y el razonamiento de actitudes".<sup>10</sup>

Por esta razón, realizaré un rápido bosquejo de los principales conceptos que se vinculan con las nociones de educación y valores sociales, tratando de subrayar sus vínculos y relaciones, así como los distintos niveles de la vida social en lo que la educación se presenta como un requisito previo para su materialización: una superación amplia en lo personal y en el sentido colectivo, en donde se pretende el progreso económico y social, progreso científico y tecnológico, dentro de los cuales se reafirma la democracia, la igualdad, solidaridad y la justicia, la honestidad y el sentido crítico.

---

<sup>10</sup>ELÍAS, Calles Fernando, Dr. "El papel de los valores en la educación". Tercer encuentro educar. Méx. 1993 p. 31.

#### IV. LOS VALORES SOCIALES

Cuando se habla de valores, se hace referencia a lo que "debería ser", y no tanto a lo que es. Sin embargo éstos sufren transiciones que de una u otra manera afectan o benefician a una sociedad.

Los valores se modifican de acuerdo con la época y la cultura en la que se vive. Los medios de comunicación (mass media) ejercen una fuerte influencia como transmisores, modeladores y moldeadores de un estilo de vida que muchas veces es artificial, pero sugestivo, provocan confusión y más tarde crisis de valores en el individuo. Por ello, aunque la crisis de valores durante la niñez y la adolescencia sean un proceso característico del desarrollo humano, es conveniente orientar al educando respecto a la importancia de que él tenga clara su propia escala de valores, desarrollando y manteniendo una actitud crítica y reflexiva ante los mensajes que recibe tanto del exterior como del interior de su seno familiar, así como dentro del contexto institucional.

Los valores son las actitudes de una sociedad, y éstos están directamente relacionados con las necesidades cambiantes de las organizaciones sociales, por lo cual debemos entender que éstos varían históricamente, y tienen expresiones distintas en diversos contextos y niveles socioeconómicos. Por ejemplo, algunos casos que en México de principios del siglo se consideraban como "valiosas" hoy dejan de tener ese calificativo porque las necesidades sociales van cambiando. Hoy la mujer debe prepararse como el hombre, a principios del siglo se consideraba como una mujer virtuosa porque se quedaba en casa ayudando a los menesteres del hogar.

## 4.1 Conceptualización

Un valor social se sustenta en teoría y práctica, que nosotros como docentes debemos manejar en nuestro quehacer cotidiano, en lo que corresponde al campo de la enseñanza educativa.

Pero tal parece que nos hemos olvidado de tal proceso, pues más bien, nos hemos enfocado hacia una evaluación de los contenidos programáticos que a la construcción y práctica de los valores sociales.

Es importante señalar la gran trascendencia que encierran los valores sociales. Ya que hablar de los valores es referirse a educar, y esto a final de cuentas involucra al profesor y al alumno. Es en ellos, en donde se sustentan y se conforman los valores trascendentes de una sociedad entera, de un país, los cuales reflejan que tipo de comportamiento y actitudes son apreciados por la sociedad misma.

“Un valor, desde el punto de vista educativo, es aquello a lo que se decide dedicar la vida y que se caracteriza en bienes humanos”<sup>11</sup>

Los valores sociales se definen, muchas veces, como actitudes, que de una u otra manera influyen en la formación del individuo. Los defino así, porque considero que no son teorías ni recetas que sólo deban explicarse y entenderse, si no más bien son actitudes que debemos adoptar y poner en práctica en interacción con los demás. Sólo que

---

<sup>11</sup> ELLIAS, Calles Fernando. Dr. “Los valores sociales y su importancia en el proceso educativo...” 3er. Encuentro Educar. México 1993. p. 28.

los demás. Sólo que para diferenciar una actitud de otra, es necesario asignarle un nombre, para poder distinguir cada una de esos conceptos.

Los valores son guías que orientan la conducta de los seres humanos. Un claro reconocimiento de los valores que poseemos contribuye a tomar decisiones congruentes con lo que creemos, nos ayuda a resistir la presión de otros y a evitar los sentimientos de culpabilidad y frustración de los valores de otros.<sup>12</sup>

En este sentido, los valores son formas comunitarias de vida que moldean a la sociedad, imprimen en ella una personalidad, distinguiéndose de otros grupos comunitarios.

Una reflexión sobre los fines de la educación, es una reflexión sobre los fines del hombre, sobre el puesto que ocupa en la naturaleza, sobre las relaciones entre los seres humanos. Pero para cambiar la escuela es necesario promover una discusión sobre todo esto. Ya que ésta se considera como el pilar de la formación de valores sociales; los que deben aplicarse en interacción constante y continua. Por eso es cierto el argumento de Juan Delval que sustenta que: "La construcción de las normas morales se hace en la convivencia con los demás y en la reflexión sobre esa convivencia"<sup>13</sup>

Los valores de la sociedad mexicana aparecen en los contenidos y lecciones de los libros de texto. Son valores que se pueden considerar como nacionales, ya que no importa donde esté ubicada la escuela, para que puedan ser puestos en práctica.

---

<sup>12</sup> CASTAÑEDA, Jiménez op. cit. p. 186.

<sup>13</sup> DELVAL, Juan. "Los fines de la educación". México, D.F. Ed. Siglo XXI. p. 51.



Por otra parte hay que reconocer que son las escuelas las que se han encargado de incorporar al pueblo una serie de valores como la importancia de ser una persona educada.

Coincido con el Dr. Elías, cuando dice que hay que hacer énfasis en el papel de un sistema educativo con la conformación, difusión y preservación de los valores de la sociedad y nos da la siguiente definición:

Se entiende por valores sociales los principios que la comunidad considera como rectores de su forma de vida y eje central de los elementos de cohesión, solidaridad, autoestima, identidad, equidad, justicia y democracia.<sup>14</sup>

En este análisis que hago, no sólo se considera la explicación de la importancia social de la educación, sino también la responsabilidad y el compromiso de cada uno de los docentes y padres de familia, para que se puedan cumplir esos principios que la sociedad considera como valiosos.

Hoy en día, a veces se exige un alto grado de escolarización que pretende capacitar al sujeto en una disciplina determinada, pero a veces se olvida de educar al joven en valores como la libertad, justicia e igualdad, pero sobre todo de la práctica de la solidaridad; en sí, la práctica de los valores sociales. Conceptos que sólo se construyen mediante la práctica cotidiana y constante en la vida del hombre desde sus primeros años de existencia.

---

<sup>14</sup> ELÍAS, Calle Fernando. Dr. "Los valores sociales y su importancia en el proceso educativo..." 3er. Encuentro Educar. México 1993. p. 33.

Por todo esto, yo considero que si se cimienta una buena formación de valores en las nuevas generaciones, tendremos como consecuencia una mejor calidad en la educación, puesto que precisamente uno de los factores que pueden mejorarla es fomentar la adquisición de los valores sociales.

## **4.2. Conocimiento y comprensión de los derechos y deberes, como parte de la formación y conservación de los valores sociales.**

En este apartado se presentan los contenidos referentes a las normas que regulan la vida social, los derechos y las obligaciones de los mexicanos.

Es importante que el alumno conozca y comprenda los derechos que tiene como mexicano y como ser humano, pero sobre todo como miembro de una sociedad. Asimismo, debe comprender que al ejercer sus derechos adquiere compromisos y obligaciones con los demás, reconociendo la dualidad derecho-deber como la base de las relaciones sociales y de la permanencia de muchos de nuestros valores sociales como la justicia.

Es en este sentido como considero que se pueden ir fomentando los valores, hasta llegar a recobrar la confianza en nuestra sociedad y en nosotros mismos. Y así adquirir conciencia de las otras personas que nos rodean, aprender a respetarlas.

Cabe mencionar, que por esto es importante conocer las características y funciones de las instituciones encargadas de promover y garantizar el cumplimiento de los derechos de los mexicanos, de las normas jurídicas, así como la impartición de la justicia. Asimismo, es necesario conocer los tipos de organizaciones más importantes en que participan los mexicanos, como son instituciones de seguridad social y también, por qué no, los partidos políticos.

Es cierto que existe una gama de alternativas para la transmisión de los valores sociales, pero para que se pueda lograr eso, es de vital importancia tomar en cuenta la buena disposición tanto del alumno como del docente. El alumno es el protagonista y el que debe construir sus propios conocimientos apoyados en su lenguaje espontáneo, en intereses y vivencias propias, encaminados a detectar los cambios a través de la observación, hasta llegar a la formulación de conceptos que se van introduciendo en nociones elementales de los valores sociales.

Para apoyar lo anterior, cito a Montserrat Moreno, quien expone lo siguiente:

La construcción intelectual no se realiza en el vacío sino en relación con su mundo circundante, y por esta razón la enseñanza debe estar estrechamente ligada a la realidad inmediata del niño, partiendo de sus propios intereses. Debe establecer e introducir un orden entre las relaciones de los hechos físicos, afectivos y sociales de su entorno.<sup>15</sup>

Ante lo expuesto se deduce, que la experiencia vivencial juega un papel muy importante y decisivo en la formulación de conceptos actitudinales. De aquí que el docente deba cuidar lo que al alumno se muestra tanto en actitudes como en la presentación de los contenidos que va a aprender. Es decir, el maestro no debe dejar a sus alumnos totalmente libres, sino que debe dirigirlos hacia ésta o aquella particularidad que se interesa destacar. El niño debe ser orientado por conceptos personales, deseos, sentimientos y reflexiones. "El maestro debe tratar siempre al niño como una

---

<sup>15</sup> MORENO, Montserrat. "Problemática docente", en antología: Teorías del aprendizaje. México, UPN-SEP 1986. p. 384.

personalidad que aprende creadoramente y a quien es necesario conocer para orientar la enseñanza de una forma adecuada<sup>16</sup>

No debemos olvidar que para que la educación sea eficiente y verdaderamente formativa, el niño ha de ser educado con arreglo a sí mismo, a sus posibilidades, a su dinamismo; tomándolo tal cual es, con sus reacciones naturales y espontáneas, sobre las cuales ha de basarse el proceso de formación, donde tiene responsabilidad el maestro. El docente se encarga, sin lugar a dudas de crear y fomentar en el alumno actitudes positivas para la construcción de una comunidad fundada en el respeto y en ideales compartidos que tal vez se reforzarán a través de la interacción con otras instituciones ya sea de carácter formal e informal, tales como la familia, la iglesia, los medios de comunicación masiva, etc. Todas estas instituciones aportan una serie de valores, que muchas veces no son del todo deseables. Por ejemplo, la televisión al exhibir muchos programas con violencia, hace que los niños interioricen una serie de actitudes que la sociedad no considera como valiosas. Sin embargo se tiene que aprender a vivir con esas instituciones. La escuela lo que debe hacer es dar elementos para que el niño juzgue que acciones de las que observa hay que preservar y cuales hay que desechar. Porque tenemos que reconocer que esas instituciones también ayudan a que el hombre conozca cuales son sus derechos en la sociedad que viven.

---

<sup>16</sup> TOMASCHEWSKY, K. "Los conceptos de instrucción". Didáctica General. México D.F. Edit. Grijalvo. p.22.

Las diferentes instituciones ya mencionadas juegan un papel importante y decisivo en la formación del sujeto, ya que repercuten en su comportamiento y en la integración de su propia personalidad.

## V. LA EDUCACIÓN CÍVICA: PROMOTOR DE LOS VALORES SOCIALES EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA.

Debemos entender a la Educación Cívica, como el proceso por el cual se promueve el conocimiento y comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y la formación de valores y actitudes que permiten al individuo integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento. Ya que:

La educación Cívica tiene una peculiaridad que la hace única en la enseñanza primaria: Es una materia cuyo propósito básico no es sólo la transmisión de un cuerpo de conocimientos sino también algo más complejo y más sutil que involucra acciones, comportamientos, actitudes, apreciaciones valorativas, emociones y sentimientos<sup>17</sup>

Cierto es que el significado de los valores tiene un nivel de abstracción que en muchas de las ocasiones no es comprendida por los alumnos. Por ejemplo, libertad significa, entre otras cosas, la posibilidad de razonar y elegir lo que se debe hacer dentro de los límites derivados de los compromisos y deberes. Los educandos tienen experiencias de elección dentro de la misma escuela y en la familia, no obstante, difícilmente reflexionan de que, su posibilidad de elegir está limitada por los demás o más bien dicho, por los derechos de otras personas.

Siendo aquí precisamente, donde existe la dificultad de como llevarlo a efecto. Por lo que, es de considerar que el maestro, como predicador de esta formación de valores cívicos en el educando, debe considerar un tratamiento vivencial, es decir, que es

---

<sup>17</sup> SEP. *Guía para el maestro sexto grado*. Educación Primaria. p. 6

necesario que el docente diseñe experiencias significativas para el alumno, que tome en cuenta el entorno de cosas y las personas con quienes conviven. Esto permite que los alumnos comprendan el valor del ser humano y los efectos que su comportamiento pueden llegar a provocar.

La educación cívica es la encargada de la formación del ciudadano y que tiene como propósito principal la comprensión, tomando como principios sus acciones y sus relaciones con los demás, los valores que la humanidad ha creado y conservado a través del tiempo, tales como: el respeto y aprecio por la dignidad humana, la libertad, justicia, igualdad, solidaridad, tolerancia, honestidad y el apego a la verdad. Valores que se adquieren a través de la práctica, con la firme intención de ir desarrollando su juicio y sus cualidades para así adquirir los conocimientos.

De esta manera, el proceso enseñanza- aprendizaje nos plantea que el maestro y el alumno se hallan ante una búsqueda del perfeccionamiento en la formación del hombre mismo. Perfeccionamiento que debe sustentarse en valores morales, espirituales y sociales, los cuales vienen a conformar la integridad del sujeto.

Dentro de esta búsqueda del perfeccionamiento, la educación cívica juega un papel primordial; no en vano se habla de que los progresos de los pueblos y de las naciones enteras dependen en gran medida del nivel educativo o civilización de sus habitantes.

Pero por otro lado, también debemos entender que no todo es color de rosa; actualmente, son muchos los problemas a los que como seres humanos nos enfrentamos



día con día. Razón por la cual, la misma educación cívica se ha venido enfrentando a grandes retos dentro de la pedagogía, así como la adquisición de las virtudes y hábitos que de ella emanan.

Una de las grandes metas de la educación actual en nuestro país, es que el alumno adquiera una autonomía intelectual, pero también moral. Esto significa que cuando el alumno lo logre, estará en condiciones de saber tomar decisiones en los diferentes espacios donde conviva. Entonces si una de las metas es lograr que el niño sea capaz de autodirigirse, es conveniente que la educación cívica que recibe en aula formule estrategias que permitan controlar racionalmente los deseos, tendencias, juicios y voluntad de los sujetos.

En pocas palabras, en la medida en que el hombre sea más dueño de sí mismo, será verdaderamente más hombre y más autosuficiente en cualesquier terreno dentro de una sociedad. Ya que el principal propósito de la Educación Cívica es:

Desarrollar en el educando las actitudes, el comportamiento y las apreciaciones valorativas que lleguen a hacer de él, con el tiempo, un ciudadano consciente de sí mismo, libre, crítico, cooperativo y tolerante, claramente identificado con los valores peculiares de la nación mexicana y abierto, con respeto y curiosidad, a los valores de otras culturas, conocedor de sus derechos y de los derechos de los demás y responsable en el cumplimiento de sus obligaciones.<sup>18</sup>

El hombre es un ser social por naturaleza y pronto se da cuenta del provecho que puede obtener de la sociedad misma para efectuar su desarrollo. En esto tiene razón C. Guillén, pues en el párrafo siguiente se afirma que el hombre:

---

<sup>18</sup> *ibidem* p. 5

Llega a comprender por sí solo, en forma empírica, que el respeto a la vida y a la propiedad, la dignidad y el honor, el amparo a los necesitados son normas que a la vez que han permitido a la sociedad constituirse, evolucionar y perfeccionarse, le permiten su propio desarrollo, evolución y perfeccionamiento individual.<sup>19</sup>

Es justo aquí, donde se plantea que la educación cívica sea la que se encargue de la formación del individuo en el campo de su integridad social y moral.

Todo lo anterior se encamina a lograr en el sujeto un ser reflexivo, crítico e independiente, capaz de enfrentarse consigo mismo. Para lograr todo esto, debe el docente identificar las preocupaciones e intereses de sus alumnos con el fin de enriquecer la enseñanza cívica y la integridad del individuo.

Es por ello, como ya se indicó, que uno de los principales objetivos generales que tienen en cuenta los programas de educación, desde niveles como el de preescolar y primaria, es el de preparar a los alumnos para ser libres e independientes para sentir, para pensar, elegir, decidir y actuar con seguridad.

Por estas razones, se concede especial importancia a la educación cívica como vía para llegar a conseguir esos propósitos. El educando no sólo debe conseguir independencia física para bastarse a sí mismo; es de considerar que también debe estar preparado para conseguir la independencia afectiva a través de la seguridad en sí mismo y una elevada autonomía con su propia autoestima, independencia de voluntad al momento de elegir, e independencia de pensamiento a través del desarrollo del sentido

---

<sup>19</sup> GUILLEN, De Rezzano, Clotilde "Didáctica de la mora", en antología: Alternativas didácticas en el campo de lo social. México UPN-SEP p. 194.

crítico, cuando el individuo vaya alcanzando ésto, entonces habremos de pensar que poco a poco se alcanzará la autonomía moral y afectiva.

Es por ello, que en la educación primaria, y dentro de los planes de estudio actuales se restablece la enseñanza del civismo como asignatura específica, que busca ofrecer a los alumnos las bases de información y orientación sobre sus derechos, sus obligaciones y responsabilidades, relacionados con su condición actual, tanto de niños como de adolescentes y también con su futura actuación ciudadana.<sup>20</sup>

Entonces, es conveniente considerar que el docente debe tener especial cuidado en el desarrollo de los contenidos que marca el programa actual dentro de la asignatura del civismo. Pues dentro de su curricula se han seleccionado las actividades adecuadas para fortalecer el desarrollo de los estudiantes para que con mayor facilidad construyan algunos valores sociales bien definidos, tales como: la legalidad y el respeto de los derechos humanos fundamentales, entre los que figuran: la libertad y la responsabilidad personal, la tolerancia y la igualdad de las personas ante las leyes y la democracia como forma de vida en sociedad.

Para la formación y la práctica de estos valores se requiere profundizar el conocimiento de los rasgos más importantes de nuestra organización social, así como un conocimiento más profundo y claro sobre las formas democráticas y representativas para la elección de los órganos de autoridad, de la identidad de una cultura y de la soberanía nacional.

---

<sup>20</sup> SEP. Educación Básica Primaria. Plan y programas de estudio México, 1993 p.p. 121-138

Todas estas tendencias hacen necesario el enriquecimiento de los contenidos tradicionales de civismo. Actualizándolos y relacionándolos de manera más directa con las exigencias de una sociedad que demanda cambios.

Y esto sólo se logrará con una participación llena de conciencia y con un alto sentido de responsabilidad. Así es como llegaremos a un cambio en las futuras generaciones.<sup>21</sup>

El objeto de estudio que trato en el siguiente párrafo sobre los valores sociales, abarca desde la educación preescolar, primaria y secundaria, ya que en ello existe una correlación secuencial con el mismo fin y con el mismo propósito. Todo esto se ubica en la asignatura del civismo dentro de los tres niveles. En el cual se persiguen tres metas fundamentales:

1. La comprensión de los valores cívico-sociales a través del razonamiento inductivo deductivo.
2. La práctica de estos valores, fundamentales en el hombre. En beneficio de una sociedad.
3. Reflexionar y analizar las actitudes de los docentes ante la operacionalización de tales valores en torno a la tarea educativa.

---

<sup>21</sup> SEP. "Libro para el maestro" Historia, Geografía y Educación Cívica, Tercer grado. México 1994. p.p.1-54

Todo lo anterior, con el firme propósito de alcanzar una mayor educación en la formación de sujetos útiles a la sociedad y con el fin de contribuir en mejorar nuestro quehacer cotidiano en el campo de la enseñanza.

A continuación expongo una serie de valores que desde mi punto de vista son los que la escuela puede formar en nuestros niños y jóvenes.

## 5.1 Fortalecimiento de la identidad nacional.

Aquí se pretende que el alumno se reconozca como parte de una comunidad nacional caracterizada por la pluralidad de pensamientos, la diversidad regional, cultural y social que al mismo tiempo comparte rasgos y valores comunes.

En el libro para el maestro, dentro de la educación cívica, marca muy claro los objetivos y propósitos principales que se pretenden lograr en el alumno de educación primaria en este punto. Esto es, desde el primer ciclo, se plantea que el educando:

Fortalezca su identidad con valores propios de su región y entidad, a partir del reconocimiento de sus recursos naturales, su diversidad social y cultural, así como del análisis de sus principales problemas, igualmente que identifique los valores y los símbolos que nos unen como mexicanos.<sup>22</sup>

Los contenidos de este aspecto se refieren a los principios de relación de México con otros países, dentro de los cuales se practica la soberanía, libre determinación de los pueblos y la solidaridad internacional, basada en la independencia y la justicia. Al estudiarlos, se pretende también que los alumnos comprendan que los rasgos y valores que caracterizan a una nación son producto de la historia del país y de la participación que en ella tuvieron sus antepasados.

El fortalecimiento de la identidad nacional tiene que expresarse de manera concreta en las actividades del aula. En este sentido mis sugerencias van para que sea el propio alumno quien organice los diferentes eventos cívicos que señala el calendario escolar. Pero además es importante hacer una revisión de qué fechas cívicas se deben

---

<sup>22</sup> SEP. Historia, Geografía y Civismo. Libro para el maestro tercer grado. México, 1994. p. 11.

celebrar. Es importante que sean las fechas principales y que el resto de los eventos cívicos se dediquen para analizar problemáticas actuales de identidad nacional, como son el TLC, la deuda externa, el narcotráfico, el cuidado del medio ambiente, los derechos humanos entre otros problemas. De esta forma se pueden analizar temas históricos que han definido nuestra nación, vinculados con aspectos actuales que hacen que nuestro país cambie su identidad, de acuerdo a las exigencias mundiales.

## 5.2 Formación de la responsabilidad

Para responder a los actos que ejecutan los demás, es importante, valorar primeramente nuestras propias actitudes, ya que con base en ello daremos cuenta de una obligación con libertad; es decir hacer las cosas con pleno conocimiento de las consecuencias que pueden tener. Ejecutar las cosas con un sentido de conciencia, es asumir una responsabilidad. Pero para ello también es importante que los alumnos conozcan que en toda convivencia existe un patrón de conducta que nos encamina a hacer las cosas de determinada manera, y que una acción tiene una intención que puede ser la de provocar un bien o un mal. Esto significa que el trabajo escolar se debe aprovechar para señalar en qué momento la responsabilidad o la irresponsabilidad de un acto provocó un daño o un bienestar al grupo o a algún compañero.

Por ejemplo se puede observar que en ocasiones la ausencia de un niño a la escuela puede provocar que se suspenda la realización de un acto, ya que él tenía una participación importante en el programa, y al no asistir provoca un claro obstáculo para su realización.

Para fomentar la responsabilidad deben participar los adultos con el ejemplo, ya que los menores cargarán en el subconsciente muchos años los patrones de conducta que observaron en los mayores. Esto es, actuar con pleno conocimiento para que las nuevas generaciones con el paso del tiempo valoren el sentido de la responsabilidad como un valor importante en la vida.



Como docentes, nuestra misión no es levantar cosechas inmediatas de nuestros pupilos, sino que nuestra misión es sembrar en el educando actitudes responsables que en el mañana se verán reflejadas en favor de la sociedad.

### **5.3 Formación de la cooperación y convivencia**

En este aspecto puede considerarse como punto de partida la unión, ya que ésta hace la fuerza en una familia, grupo o sociedad. Estar unidos es compartir juntos los momentos importantes, ya sea agradables o desagradables. Si no hay trabajo de equipo, si no hay mutuo interés por los demás compañeros y ayuda espontánea, si no se solucionan juntos los problemas individuales, desde mi punto de vista ningún grupo puede existir. Se debe dar la cooperación y la convivencia entre todos los miembros, para que el grupo pueda realizar muchas actividades importantes, que más tarde se van a atribuir a todo el colectivo y no sólo a un miembro o al profesor.

Un factor de prioridad para lograr la cooperación y la convivencia es sin duda alguna el tiempo; ya que es uno de los mayores tesoros con que contamos y que se suele brindar al trabajo, pero en cambio lo escatimamos terriblemente cuando se trata de brindárselo a la familia, a los amigos y a nuestros alumnos

En este sentido, creo que debemos dedicar más tiempo, pero de calidad, a que los alumnos convivan, ya que es una de las mejores formas de lograr el apoyo y la cooperación. Es común observar que cuando se organizan actividades, como encuentros deportivos en el "Día del Niño" los alumnos manifiestan deseos de participar y apoyar las cosas que se programan. Por lo que considero que con base en estas experiencias se pueden organizar otro tipo de actividades que fomenten la cooperación y la convivencia como son visitas a centros culturales y festejo de cumpleaños de los compañeros del grupo; esto entre muchas cosas que se pudieran realizar

y para lograrlo pueden llegar a establecerse ciertas reglas que permitan la convivencia y la cooperación. Entre ellas podemos citar:

- ◆ La ayuda mutua entre grupos y en forma individual.
- ◆ Hacer por lo menos un intercambio de experiencias al día, en donde se brinde la oportunidad de charlar de manera abierta.
- ◆ Establecer y respetar un código de normas que guíen por el sendero del trabajo y del bien hacia los demás.
- ◆ Cuando se den encuentros deportivos asistir todos, unos para jugar y otros para apoyar.
- ◆ Que nunca se deje solo a alguien que tenga algún problema y necesite de los demás.

## 5.4 Formación de respeto a los otros

El respeto, lo considero como una línea trazada entre dos personas o dentro de un grupo determinado de individuos; pero dicha línea debe ser trazada de común acuerdo. En ello se encuentra implícita la actitud de no ir en contra de algo, únicamente porque lo dijo tal o cual persona del grupo.

Es cierto que en algunas familias su línea de respeto les permite hablarse a gritos, diciéndose hasta malas palabras inclusive, y esto ocurre sin que ninguno se ofenda; pero en cambio, existen otros casos en que un simple alzar la voz, mostrarse burlón o decir una grosería puede significar una falta de respeto. En un grupo escolar, la línea del respeto es algo que debe estar claramente determinado por las reglas. Tal vez aquí surja la interrogante: ¿Y cómo se hace eso?

Las normas que se dicten deben incluir algunas reglas, tales como la prohibición absoluta de burlarse de los errores de los demás y de mencionar las típicas frases tan comunes, tales como: "te creí más listo", "te faltan sesos", "estás loco", en fin, frases de tipo hiriente que sólo conducen a la desintegración del grupo.

Por otro lado también debemos considerar la disciplina como pilar básico del respeto a los otros. El ser disciplinados nos delimita el área sobre lo que puede ser la torre del éxito personal, familiar y sobre todo dentro de un salón de clases

Si queremos llegar a la formación del respeto hacia nosotros mismos y hacia los demás en el aula, debemos procurar que se conviertan en reglas comunes: la disciplina,

la aceptación del compañero con sus respectivas capacidades y limitaciones, la atención a lo que el otro dice, valorar que toda opinión tiene aspectos positivos, aceptar que existen personas que tienen más dificultades para hacer un trabajo y se debe ayudarlas, reconocer que existe una variedad de gusto y predilección por las cosas.

Tanto dentro como fuera de la escuela, el docente debe tomar en cuenta las actitudes mencionadas, no solamente deben comprenderse, sino más bien vivirse y transmitirse a través de la interacción con los demás sujetos con quienes se convive. Esto se logrará a través de una comunicación profunda en donde no se empleen máscaras ante las personas con quienes trata el niño diariamente.

## VI. FORMACIÓN DE VALORES.

En este punto se intentan establecer algunos puntos de vista en torno a la formación de valores que es posible que los alumnos adquieran a lo largo y durante su estancia en la educación básica.

En el salón de clases se busca que los alumnos comprendan y asuman como principios de sus acciones y de su relación con los demás los valores derivados de la condición humana y de la vida en sociedad, aquellos que la humanidad ha creado y conservado, al grado de consagrarlos como un producto de su historia, tales como el respeto y el aprecio por la dignidad humana, la libertad, justicia, igualdad, solidaridad, tolerancia, pero sobre todo el apego a la verdad.

Tal vez, aquí venga un cuestionamiento ¿Cómo lograrlo?. Esto sólo puede lograrse en un clima equilibrado y en una situación de comunicación auténtica entre el profesor y los alumnos y los alumnos entre sí. Eligiendo, al mismo tiempo, obras que a partir de sus propios intereses ayuden a los niños a construirse, a integrarse en un medio de armonía y de respeto mutuo. Esto es, en colectivo escolar se debe buscar que el alumno sugiera, proponga formas de trabajo, reglas para que todos participen, atención al comentario del compañero; todas estas acciones son las que poco a poco harán que se formen los valores antes señalados.

Todo esto, porque no se nos debe olvidar que la escuela como institución social tiene como una de sus funciones principales formar a los hombres que la sociedad

necesita. Ella es la que se encarga de renovar los valores, de recobrar la confianza y sobre todo la que se encarga de revivir la consciencia que tan devaluada está en estos tiempos.

## VII. INSTITUCIONES QUE INTERVIENEN EN LA FORMACIÓN DE LOS VALORES SOCIALES.

El hombre desde que nace se halla sujeto a una patrón preestablecido por él mismo, pero que en cierto modo viene a conformar su hábitat; la sociedad, la que está formada desde un inicio con sus precedentes: prejuicios, normas, conductas, formas de organización y reglamentos que poco a poco conforman el prototipo que así conviene; en ella se consideran una serie de elementos que intervienen en la construcción de su personalidad, así como la religión, las creencias, la moral, la fe, el cariño, respeto afectivo, la lealtad y todo lo que se puede considerar dentro de sus costumbres y tradiciones; en sí su cultura.

En esa cultura que el hombre ha creado surge una serie de transformaciones que con el paso del tiempo viene a cambiar su manera de pensar junto con sus actitudes. Sólo que siempre ha existido un aparato ideológico que interfiere en las determinaciones que el propio hombre puede designar. Y uno de esos aparatos lo conforman el Estado, junto con el se encuentra la Iglesia o religión católica que es la que más prolifera en nuestra sociedad. En dicha institución se inculcan valores que sólo a ella competen por tratar de monopolizar el poder no solamente ideológico, sino hasta la infiltración de las vidas privadas.

El Estado como actor político se sustenta en una estructura social de poder, al grado de crear un patrón de conductas sociales que rigen a la sociedad. Y que además, se puede considerar como el vehículo por excelencia para promover la formación de



determinados valores a través de una serie de acciones que pueden ser intelectuales hasta de represión.

Para lograr lo anterior el Estado funda sus instituciones encargadas de promover y garantizar el cumplimiento de aquellos derechos y obligaciones que considero debe mantener la sociedad. Así como los tipos de organización más importantes en que participan los seres humanos.

Uno de los pilares más fuertes en la formación de los valores es la Iglesia. Ya que ésta, viene a ser un centro de congregación individual, en donde los individuos se ajustan a una serie de modelos éticos y conductuales. Pero la Iglesia también realiza una lucha por el poder y por la supervivencia en la modificación de los ordenamientos; apareciendo así, como el único actor social que ha podido constituirse en adversario político, debido a la dominación ideológica que ejerce sobre la sociedad, en donde se inculcan creencias, verdades únicas, la paz social, la fe, el temor, el servilismo, la solidaridad, la autoridad y todos los valores sociales que de ella emanan; en fin, un control bien organizado. Tan organizado es su poder que tiene sus propios mecanismos de dominación, que a veces ninguna otra institución tiene. Su control se basa precisamente en los dogmas de la fe.

Existen otros organismos que también influyen en la formación de valores. Entre estos medios encontramos: la prensa, revistas, novelas, periódicos, libros, la radio, la televisión y otros más. Pero entre los de mayor trascendencia han sido el cine y la televisión, donde se lleva a cabo el consenso de socialización y en donde se contribuye a la vez el conocimiento.

Hay que considerar, que entre las instituciones que se encargan de la formación de valores principalmente está la familia, en su seno se incuban los principales valores y principios morales y sociales; éstos si los aunamos a la escuela, al barrio, la ciudad y a la calle por qué no, son los medios en donde se sustenta el fortalecimiento de los verdaderos valores sociales.

De entre estas instituciones a la que tradicionalmente se les ha dado la tarea en la formación y reafirmación de valores es a la familia, la Iglesia y la escuela, ya que estos son los sitios en donde la educación no solamente forma sujetos, sino que sirven también para dar cohesión a una sociedad plural y multiétnica como la nuestra, para conformar la nacionalidad, para inducir cambios sociales y para promover y preservar los valores sociales. Aunque hay que señalar, que en estos momentos a veces su papel se vea reducido por la importancia que han alcanzado los medios de comunicación, en este renglón. Con la diferencia de que en la escuela se busca sistematizar la construcción de valores, todos considerados como valiosos, y en los medios a veces son valores no deseables por la sociedad como por ejemplo la violencia y la desigualdad.

## VIII. EL PAPEL DEL MAESTRO EN LA ADQUISICIÓN DE LOS VALORES SOCIALES.

En la grave crisis por la cual atraviesa el mundo actual y con el peligro de una quiebra total de sus valores, el maestro cobra sin duda alguna, una enorme importancia como agente de transformación social. Un mundo en donde sus generaciones viven sin paz en sus conciencias, donde se presencia cómo las grandes potencias luchan por el predominio económico, ya sin las máscaras ideológicas de un falso nacionalismo o abdicando de sus revoluciones de transformación social amenazan con el monstruo de la guerra, lo que da origen a los fenómenos de la sociedad de nuestra época: grandes grupos de niños y jóvenes fugándose al paraíso artificial de las drogas o al campo de la delincuencia en contra de la propiedad y de la integridad física de las personas; pero lo más lamentable, con una actitud de indiferencia hacia la vida. Ante esta desorientación sin saber hacia dónde vamos, los maestros quizás resulten una esperanza ante una humanidad dolorida.

Razón por la cual en la guía para el maestro de sexto grado, se argumenta que el docente sigue siendo el modelo y el punto de referencia para sus alumnos. Sólo que ahora el maestro es visto por los niños con ojos críticos, y el profesor no puede dejar de reconocer la voz de sus estudiantes.

“ Por ello, debe escuchar con cuidado y respeto sus argumentos, dando crédito a los sentimientos y razonamiento de los alumnos”<sup>23</sup>

Pero no cabe el pesimismo ante esta tragedia de nuestros días. Frente a las armas de la destrucción, los maestros han de blandir las de la verdad y de la ciencia, el arte, la moral y el ejemplo. No es tarea fácil por supuesto, pero tampoco imposible; sólo puede lograrlo el maestro de vocación con un espíritu de servicio, si cuenta con una educación y un deseo de transformar la escuela acorde con la realidad nacional.

Hablar de la gran responsabilidad que abarca el papel del maestro en la transmisión de los valores sociales, reitero, no es tan fácil pero tampoco imposible, ya que ello requiere de un gran talento, dinamismo y creatividad pero sobre todo un alto sentido de responsabilidad y de un gran espíritu de superación personal; pues como docentes debemos estar a la expectativa de los avances educativos y de las necesidades que la misma sociedad demanda.

Sabemos de antemano que la misión del maestro siempre ha sido la de crear y la de fomentar en el alumno actitudes positivas para la construcción de una comunidad fundada en el respeto y en ideales compartidos.

Debemos entender que el “ser maestro” es fortalecer la identidad del educando, basada en normas y leyes que rigen a una sociedad, fundada en principios y valores sociales que regulan su comportamiento. En sí, es contribuir en la formación integral del individuo.

---

<sup>23</sup> SEP *Guía para el maestro sexto grado* Educación Primaria p. 14

De ahí, que hay que considerar, que el maestro juega un papel decisivo en la construcción de valores y de actitudes sociales que los educandos probablemente mantendrán en la edad adulta: la autoestima, las reglas de convivencia, el respeto al otro y las diferentes maneras de comportarse con la misma sociedad de la cual forma parte.

“ El propósito es, pues, darle al niño los elementos necesarios para que llegue a ser competente y participativo en una sociedad organizada democráticamente”<sup>24</sup>

La conducta ejemplar del maestro depende mucho de su carácter y personalidad, es el resultado de un dominio perfecto de sí mismo y de la clara noción de su responsabilidad como educador. Los procedimientos pedagógicos deben conciliar en forma gradual la obediencia a la regla y a la libertad, de manera que; llegado el momento de la autonomía de la voluntad, el individuo cumpla con su deber en forma espontánea. La instrucción ha de ser de tal naturaleza que no solamente constituya por sí un procedimiento educativo de la voluntad, sino que provea, además, a la razón, de los motivos que en el momento de liberación se impongan los móviles inmorales y amorales.

Pero para que esto pueda cumplir su objetivo es indispensable una buena actitud y responsabilidad del maestro, ya que éste, debe acercarse a quienes más lo necesiten, debiéndolo hacer sin distinción alguna y es entonces que desde este momento se enfatiza en la igualdad de derechos, obligaciones y sobre todo, el fomento del respeto mutuo entre los propios alumnos.

Pero por otra parte, la guía para el maestro sostiene que:

---

<sup>24</sup> *ibidem*

Los medios para lograr este propósito pueden resumirse de esta manera: Capacitar para el ejercicio de la democracia y para que prevalezcan la justicia y la equidad, en armonía con nuestros valores y con plena conciencia de nuestra pertenencia fraternal y respetuosa a la comunidad internacional<sup>25</sup>

De todo lo dicho se infiere que la educación moral y social constituya la tarea más difícil y de mayor responsabilidad de la escuela pero también la más noble y la de mayores proyecciones.

Aunque por otra parte, no debemos olvidar que la marcha de la enseñanza moral y social está marcada por la naturaleza del hombre mismo, y el proceso mediante el cual adquiere espontáneamente las normas reguladoras de su conducta.

Debemos reconocer, que nos hemos olvidado de nuestra función cotidiana como docentes, creo que hemos llegado a extremos demasiado indiferentes cuando nos presentamos ante nuestros alumnos, y aún más riesgoso lo es, cuando sabemos de antemano, que una de las etapas más difíciles y complicadas es para los alumnos que atraviesan la etapa de la adolescencia. Ellos, los educandos se encuentran ante una etapa llena de desequilibrios emocionales y fisiológicos.

A veces, adoptamos posturas que en lugar de orientar a nuestros educados, más los desconcertamos con nuestras actitudes. Predicamos la honestidad, cuando nuestros dirigentes carecen de ella. Hablamos de igualdad y de justicia, cuando en nuestros propios grupos practicamos la predilección y las represalias. Vociferamos a los cuatro vientos el concepto de libertad y democracia, cuando ni siquiera nosotros mismos somos capaces de

---

<sup>25</sup> SEP. Guía para el maestro sexto grado Educación Primaria p. 5

decidir por lo que nos conviene, ni mucho menos somos libres de denunciar lo que nos causa daño o lo que perjudica a los demás.

Por todo ello, es necesario y pertinente que hagamos los profesores, en un primer momento, acto de conciencia de nuestro quehacer educativo. Debemos superar la forma de enseñanza tradicional, para que en un segundo momento seamos capaces de innovar estrategias didácticas que permitan superar deficiencias pedagógicas que nos lleven a formar sujetos críticos y autónomos. Para ello se debe llevar a que los niños reflexionen sobre su realidad inmediata, para enseguida partir al contexto nacional y más tarde al internacional.

Así pues, para que el educando construya el conocimiento de las reglas de convivencia y la práctica de los valores, se requiere que actúe sobre los objetos y sobre una realidad, partiendo de una necesidad manifestada a través del interés. No es suficiente, para producir el aprendizaje, que una persona lo transmita a través de explicaciones, etc., sino que es necesario que exista la actividad práctica de vivencias reales y de experiencias significativas.

Mi esperanza es que el análisis que de todo lo anterior he hecho, conduzca hacia una reflexión amplia y clara sobre el rescate de los valores sociales y el resucitar de una conciencia casi muerta. Y que esto se profundice para que las reformas educativas adquieran una dimensión más amplia y se llegue al fondo de la situación que tanto nos preocupa y que como docentes a todos nos atañe.

Un interés en este trabajo es que nos demos cuenta los profesores, de manera amplia y clara, la importancia que tiene el rescate de los valores sociales, pero más que nada, en que somos los primeros obligados en practicarlos delante y con los alumnos. Enseñar a nuestros educandos que la realidad nos plantea el punto de partida de toda educación y formación de valores, que la problemática social es el punto de partida y llegada de toda educación axiológica.

Debe quedar claro que los valores, no se saben ni se inventan, sino más bien se sienten y estos sólo se adquieren a través de una experiencia vivencial. Ya que los actos valen más que mil palabras y que hasta las mismas explicaciones que tratamos de dar ante una situación determinada.

Si queremos entender al hombre tenemos que proporcionar una educación integrada, que parte de problemas y no de materias y enseñar sobre todo a reflexionar con libertad sobre las cosas, sin poner todo el énfasis en la tradición y en la reproducción de lo que otros ya sabían.<sup>26</sup>

Pero por otra parte, también, debemos considerar la formación de los docentes. Ya que es evidente que los procesos de formación de los docentes en ejercicio y de transformación de sus prácticas de enseñanza requieren cambios en las condiciones materiales y de actitudes frente a un grupo en cuanto al ejercicio docente se refiere; es necesario avanzar, principalmente en la formación de verdaderos profesionistas con una verdadera ética cimentada en valores y principios.

---

<sup>26</sup> DELVAL, Juan, Los fines de la educación. De. siglo XXI, México. D. F. p. 101.



Sin estos cambios, es improbable que otras transformaciones propicien por sí mismos una elevación de la calidad de la educación en la escuela primaria.

## IX. UNA POSIBLE ESTRATEGIA DE TRABAJO

Podemos señalar que es muy fácil enseñar los derechos humanos en una materia o asignatura, o bien que bastará en incorporar su contenido a la asignatura de educación cívica, dándole un tratamiento de operacionalización a través de diversos objetivos que partirían, desde informar a nuestros alumnos cuáles son sus derechos y cuáles son los derechos de los demás, hasta cómo se aplica la justicia en las diversas instituciones del país.

Pero como ya se indicó anteriormente estamos hablando de formación de valores, y éstos, no se aprenden ni se enseñan como asignatura. Si verdaderamente estamos convencidos de la necesidad de que la escuela juega un papel muy importante en el desarrollo de una cultura de los derechos humanos y los valores sociales, hemos de reconocer la magnitud de la tarea y de la complejidad de sus implicaciones.

Se ha de ser conscientes, y tenemos que reconocer que nuestro sistema educativo, carece de experiencia en lo que a formación de valores se refiere, a pesar de que siempre se ha considerado a la escuela como un espacio de formación de valores nacionales.

Pero se debe entender que los tiempos cambian y que como consecuencia, existen exigencias al cambio que la misma sociedad demanda.

Por lo que es preciso, que para que una escuela se proponga una educación axiológica tiene que comenzar por reconocer que una condición indispensable es que se vivan los valores que se pretenden transmitir, estos valores se manifiestan

fundamentalmente en las formas que adoptan las relaciones interpersonales entre autoridades y maestros, entre maestros y alumnos, entre alumnos y escuela y entre escuela y comunidad. Un ejemplo gráfico es: si queremos formar para la participación democrática, nunca lo lograremos si la escuela conduce en forma autoritaria y vertical.

Por otra parte, creo que también es necesario caer en la cuenta de que la desigualdad educativa también se gesta cotidianamente al interior de las aulas. El derecho humano a la educación se contrapone por definición a esta desigualdad, y la otra implicación es que se transformen al interior de la escuela los estilos de relación interpersonales y las estructuras que los propician de forma tal, que el respeto a los derechos como: la dignidad, la libertad de expresión y la participación por mencionar sólo algunos, sean el criterio fundamental para la evaluación y la formación del estudiante.

Es entonces que la escuela debe ser un sitio que permita vivir los valores que pretenden fomentar en su operar cotidiano, esto supone que la escuela misma sea testimonio de ellos; pero lo que acabo de mencionar, por difícil que parezca ser, es sólo una sugerencia para pretender fomentar la cultura de los derechos humanos desde la escuela.

Es necesario considerar como medios o alternativas, a todas las instituciones sociales que ofrecen la posibilidad de cambio. Ya que ellas se encargan de retomar y revalorar mucho de los valores que los niños adquieren en el aula.

Por ello es conveniente un esfuerzo simultáneo, permanente y firme de todas las instancias sociales. Pero para lograrlo, debemos tomar como punto de partida una

estrecha relación comunicativa, amplia y clara de los principales objetivos que pretendemos cumplir en el campo de la socialización; con el fin de fomentar los valores sociales en beneficio del propio actor de la sociedad: el hombre.

En este sentido, es el docente quien deba tomar la iniciativa como generador y provocador de la reflexión, y la participación que nos lleva hacia un autoanálisis de nuestras propias actitudes.

Dentro del propio civismo, se tiene como intención, la de orientar la enseñanza y el aprendizaje hacia el desarrollo de habilidades intelectuales y nociones que permitan a los alumnos ordenar la información y formarse juicios propios sobre los fenómenos sociales actuales. Así como el estudio y la reflexión sobre el desarrollo de la humanidad y el de algunas formaciones sociales que contribuyen a la formación de valores éticos y de principios o valores.

Debemos entender, que la formación moral, tiene que ser muy importante en la escuela; pero una moral autónoma como dice Piaget, sólo se consigue durante la práctica de la cooperación.

Esto sólo se conseguirá propiciando en la escuela actividades cooperativas, actividades entre individuos que tienen que regular su propia acción, es así, como puede establecerse esa moral propia.

Es la escuela, entonces, la que deba promover la autonomía de los escolares y darles el andamiaje como dice Bruner para que se formen en la responsabilidad y en la

construcción de las normas morales a través de la convivencia con los demás y en la reflexión sobre esa convivencia.

Podríamos resumir con algunas estrategias que deben seguir una escuela para favorecer la formación valoral:

1.- Favorecimiento del desarrollo cognoscitivo. Este presenta una precondition necesaria, aunque no suficiente, para el desarrollo valoral, implica un estilo de interacción entre maestros y alumnos que continuamente desafíe formas primitivas de resolver problemas.

Fundamentalmente, el docente debe presentar situaciones problemáticas que el alumno por sí mismo construya o redescubra su solución; todo esto en cualquier asignatura.

2.- El desarrollo de un curriculum valoral, capaz de impregnar el curriculum escolar entero, es decir, que no se trata de poner una materia que trate de valores o de derechos humanos, sino que seamos capaces de impregnar el curriculum escolar entero con contenidos de carácter axiológico.

3.- El establecimiento de una comunidad escolar justa, que permita desarrollar los valores deseados y ejercitar el discernimiento valoral, en cada una de las actividades que se pongan a consideración; que el grupo discuta la forma de resolverlas, que se escuchen unos a otros y que cuente el acuerdo grupal y no la decisión del profesor.

4.- El fortalecimiento de algunas actitudes como son entre otras la responsabilidad y la consistencia. Se refieren a que en el aula, hay que enseñar al niño a que aprenda a terminar una actividad escolar, hasta que llegue al punto final. Cuando el alumno descubra que toda acción debe concluirse se va formando en él un alto compromiso con lo que inicia y esto va haciendo que el niño adquiera hábitos que influyan en el desarrollo de un valor que es la responsabilidad.

5.- Fomentar el trabajo en pequeños grupos, donde los integrantes tengan dominio en habilidades diversas, de tal forma que se haga necesaria la participación de cada uno de ellos para resolver la tarea que se les propone. Esto va haciendo, que los niños descubran la conveniencia de trabajo en grupos que facilitan la cooperación.

6.- Asignar tareas comunes a niños y niñas. Esto quiere decir, que en las actividades, se debe buscar hasta donde sea posible, que todos los integrantes del grupo estén obligados a realizar las mismas actividades y disfruten del mismo derecho, para que se vaya desarrollando en ellos un valor que es importante en nuestra sociedad: El respeto

7.- Intentar desarrollar el mayor número de actividades fuera del salón de clases, de tal forma que los niños descubran que un espacio amplio y ventilado como es la escuela necesita del cuidado del medio ambiente, para desarrollar cualquier tipo de trabajo. Aquí se desarrollaría un valor esencial, que es el cuidado de su entorno inmediato. Y que más tarde puede aplicar en la colonia en que vive.

8.- Que la organización del aula y del centro de trabajo recaiga fundamentalmente en los niños, para que se den cuenta que les pertenece a ellos, y que no es ni de los maestros ni del director. Es decir reafirmar el sentido de pertenencia.

9.- Implementar dentro del salón de clases y en toda la escuela actividades democráticas como son la elección de los jefes de grupo y de un representante escolar. Esto haría que en los niños se fueran formando una inclinación por las tareas democráticas y la necesidad de tener una representación elegida por todos. Aquí habrían que estar conscientes los profesores de respetar y apoyar a los representantes. Todo ello con la firme intención de ejemplificar la democracia.

10.- Que juntos padres de familia, maestros y niños resuelvan los problemas que hay en el salón de clases. Se sugiere aquí que las juntas de padres de familia sean con la participación de los niños para que exista una verdadera identificación en cualquier problema que se intente resolver.

Todo lo anterior se encamina a lograr en el sujeto, un ser reflexivo, crítico y analítico, además independiente, capaz de emitir juicios particulares desde un punto de vista muy personal, con un respeto hacia sí mismo sin lesionar los derechos de los demás. Es decir que con todo esto, se pretende retomar o revivir esos valores que poco a poco se han ido esfumando a consecuencia de la falta de responsabilidad y de consciencia de quienes nos encontramos frente a la educación.

Como docentes, considero que es nuestra responsabilidad ir despertando poco a poco esa conciencia que hasta el momento se halla dormida. Claro, esto sólo debe hacerse

a través del ejemplo cotidiano, para que el educando le encuentre significado; que sea él mismo quien redescubra y revalore la importancia que dichos valores sociales tienen para la existencia de una sociedad en armonía y de cooperación interpersonal.



## X. CONCLUSIONES

Al concluir el presente trabajo, he hecho una serie de reflexiones en torno al problema de los valores sociales. Me he podido percatar del gran significado que éstos encierran no sólo para las escuelas, sino para las comunidades, es decir para las diferentes sociedades, pues dichos valores son el fundamento esencial de la humanidad tanto en el ámbito cívico como dentro del marco jurídico.

Debo reconocer que estamos frente a una época de transición muy difícil, en donde un mundo agoniza y otro está por nacer. Las viejas formas disciplinarias, autoritarias y absolutas de padres y maestros están por derribarse. Pero por otro lado, las nuevas generaciones no saben aún cómo manejarán sus vida con libertad; todo esto implica un serio problema para la pedagogía y para la sociología contemporáneas.

Por esta razón, como docente, me he preocupado en tratar de buscar y dar a conocer alguna solución que contribuya a aminorar este terrible mal que tanto daña a la sociedad.

A lo largo de mi carrera docente, me he podido dar cuenta de que los intentos de escolarización, siempre han pretendido capacitar al sujeto para hacer de él un ser social e independiente, sólo que nos olvidamos que los valores sociales tienen en la educación una función determinante en la formación e integridad del educando a través de la educación. Por lo que considero a mi juicio, que el maestro de hoy deba tener esa confianza cercana para ayudar a sus alumnos a recorrer el camino hacia su libertad interior.

Necesitamos que en las nuevas generaciones, se mantenga una absoluta convicción, acerca de los valores que sustentan la vida democrática de los pueblos.

Nuestro tiempo exige que, en los niños y en los jóvenes, se finquen sólidamente los principios y valores de una auténtica convivencia. Por lo que considero que es hora de que hagamos conciencia de que somos nosotros mismos, los maestros, quienes debemos empezar por una postura crítica, analítica, reflexiva, creativa, innovadora, justa, dinámica, nacionalista, humana y consciente de su realidad social, para que con su conocimiento de causa, participemos en la formación del hombre nuevo que oriente a las generaciones venideras en concordancia con el tipo de sociedad moderna que hoy nos proponemos continuar.

El propósito es contribuir a volver a levantar en México una educación más completa, para ello hay que ver en la educación un servicio público que transforma la vida del hombre en beneficio de la sociedad.

Por consiguiente, me atrevo a sugerir que la escuela debe ser un sitio en donde se permita vivir y compartir los valores sociales que se pretenden fomentar en su operar cotidiano. Esto supone que la escuela misma sea testimonio de ellos; esto sería el inicio de una cultura basada en derechos humanos desde los primeros años de vida del individuo hasta lograr llegar a aplicarlos a un nivel jurídico, en beneficio de la sociedad misma.

Al estudiar todo esto, me lleva a confiar firmemente en que mediante una óptima educación, adecuada a las necesidades del alumno, pero sobre todo basada en valores que

permitan al ser humano a redescubrir todas sus bondades que él mismo encierra; comprenderá que sus alcances personales no sólo son un medio imprescindible para subsistir, sino que lo harán consciente en la actividad que realiza con esfuerzo; descubrirá, perfeccionará y hará uso, en forma oportuna y adecuada, de los recursos y de los valores que la misma sociedad le ofrece, del apoyo y de la comprensión a la que accede como medio de desarrollo y formación para su propia familia, en beneficio de su comunidad y de su país. Pero sobre todo lograr que el alumno sea más feliz y consciente de que una sociedad basada en principios y formas de convivencia perpetuará la autonomía, la democracia y la justicia. Y esto sólo se logrará a través de la escuela, en donde se le permita ser más pleno y actuar con libertad.

Tal vez todo lo anterior suena un tanto utópico, pero si como maestros ponemos en práctica estos valores, si con nuestro trato en el trabajo diario los llevamos a la práctica de manera vivencial dentro del contexto escolar, resultará de gran beneficio para toda la educación.

Por ello, hay que educar a las nuevas generaciones, con una renovada manera que les permita en la seguridad y el optimismo, enfrentar los retos que les puedan porvenir.

Por lo que es el momento en que el maestro debe ir cambiando sus formas de trabajo, es decir, de ser un mero transmisor de conocimientos a un educador. Ya que educar no es otra cosa que promover en el educando la comprensión de conceptos, el

14155  
Lléon Berítez, Francisc  
Los valores sociales en la  
Primaria.

desarrollo de habilidades para manejarlos y de actitudes; es decir, la construcción de actitudes para poder trabajarlos.

Es decir que en este sentido como docentes, debemos generar actividades que nos lleven a una interacción dinámica y creativa en la resolución de problemas de los propios alumnos. Generándose al mismo tiempo una actitud disciplinaria en donde puede edificarse la torre del éxito personal.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, Carmin Héctor. et. al Diez para los maestros. Ediciones de Buena Tinta, S.A. México, D.F. 1993 78 p.
- CASTAÑEDA, Jiménez Juan. et. al "Valores" Seminario de aprendizaje y desarrollo Ed. AMATE. Zapopan, Jal. 1995 225 p.
- DELVAL, Juan Los Fines de la Educación. México, D.F. Ed. Siglo XXI 340 p.
- ELIAS, Calles Fernando Dr. Los valores sociales y su importancia en el proceso educativo. Memoria, Tercer encuentro Educar México, 1993
- S.E.P. Educación Básica Secundaria. Plan y Programas de Estudio. México, D.F. 1993
- S.E.P. Educación Básica Primaria Plan y Programas de Estudio 1993 México, D.F. 1993 162 p.
- S.E.P. El plan de estudio y el fortalecimiento de los contenidos básicos. Educación Básica Primaria. Plan y Programas de Estudio. México. 1993
- S.E.P. Geografía Quinto grado. México, D.F. 1996 173 p.
- S.E.P. Guía para el maestro. Sexto grado Educ. Primaria. México, D.F. 1992
- S.E.P. Historia de México Quinto grado educación primaria México, D.F. 1996 159 p.
- S.E.P. Historia Sexto grado. México, D.F. 1996 111 p.
- S.E.P. Jalisco Monografía Estatal México, D.F. 1996 277 p.
- S.E.P. Libro para el maestro Historia, Geografía y Educación Cívica, Tercer grado. México, D.F. 1994 83 p.
- SCHMELKES, Silvia La justicia, los derechos humanos y la educación., Memoria Octavo encuentro educar. Méx. 1993
- SEGOVIA, Rafael. La Politización del niño mexicano. México, D.F. 164 p.
- TOMASCHEWSKY, K. Los conceptos de instrucción, Didáctica general. México, D.F. Ed. Grijalvo

- U.P.N. - S.E.P. Alternativas didácticas en el campo de lo social. México, D.F. 1993  
315 p.
- U.P.N. - S.E.P. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. México, D.F. 1987 366 p.
- U.P.N. - S.E.P. El Lenguaje en la Escuela. México, D.F. 1994 138 p.
- U.P.N. - S.E.P. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. México, D.F. 1991  
409 p.
- U.P.N. - S.E.P. Escuela y Comunidad. México, D.F. 1989 242 p.
- U.P.N. - S.E.P. Grupo Escolar México, D.F. 1989 245 p.
- U.P.N. - S.E.P. Teorías del aprendizaje México, D.F. 1986
- VARGAS, Sánchez Carlos Manuel. Sociología de la Educación. Edición Normal Veracruzana.  
México 1978